

SE MARCA

En la imprenta del Clamor
 Ranchos del rilator
 CALLE DE LA FLORIDA
 Entre 18 y Montevideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)	
Por un mes	0.20
(Juera del pueblo)	
Por un mes	0.25
(Pa cualquiera)	
Un número suelto	0.06

PERIODICO GAUCHESCO; SIN FIGUETES NI COMPAGNIAS

Propietario	NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO <i>Sale tuitos los Domingos</i>	RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO PÁNFILO MOREIRA
Marcelino I. Pereira		

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos á náide offendan, teniendo además, que poner su marquita al pie de lo que escriban. Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, deben encargar á una persona en esta ciudá pa que pague la coima mensual.

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO**ENTERRO DE CARNAVAL**

DESCONSUELO DEL TIEMPO

EL BAILE EN EL TRIATO

Dejuramente el tiempo ha de ser pariente muy allegao del Carnaval, porque de otra manera no hubiera sentido tanto su muerte, llorando inconsolablemente á la hora en que se le debia dar soplatura, impertinencia que vino á impedir juese su cuerpo acómpañao hasta el camposanto por el "corso" proyetao, quien riconociendo en él muchos méritos y virtudes, queria hacerle esa demostración de duelo. Pero muy pocos estaban dispuestos á agravar más su tristura oyendo desesperaos llantos que pudieran las lágrimas empapar sus lomos, y gracias si a'gunos sueltos mascaraos y la doliente *Bilírdica* se encargaron de conducirlo, con mucho trabajo, hasta la manción ande eternamente debe descansar el fináito que tan güenos y alegres ratos nos proporcionó en los tres dias antes de entregar el rosquete.

Ya quasi al escurecer, el tiempo, viendo que al fiudo serian sus lágrimas, pues el dijunto no podria resucitar de ninguna manera, trató de resignarse cuanto pudo y á los

pocos instantes su cara ponía un gesto más alegre, consuelo que aprovechó la Comisión Directiva de los bailes en el triato pa risolver dar, juera como juese, el anuncio pa esa noche; y como lo risolvio lo cumplió.

Yo, que si á los anteriores daos el domingo y mártes, no asisti jué debido á las muchas dificultades imposibles de cuerpiar que por delante se me atravesaron, trabajé quanto pude pa vencer tuito inconveniente y no faltar á este, pues sabia que allí habria de encontrar algo güeno, muy interesante pa mí, y con gusto me rasqué el cinto, aflojando un macucho, mediante el cual me entregaron un cartoncito de letrero dorao, que acreditaba haberme *bajao pa conocerme*, á la vez de servirme de libre dentrada al triato.

Poco menos de las diez serian cuando con una lindaza compañía me apiaba del carroje que hasta ese punto nos había llevao por causa del barro, y colándome pa dentro del *colipseo*, (sigún oí llamarle) enderecé pa arriba, y me senté en un rincon del altillito elegido, dispuesto á esperar allí el encomience de la junción; y ni de aburrirme tuve tiempo porque al ratito nomás ya empezaron á cáer al redondel lindazas mujeres lujosamente ataviadas con sus mejores pilchas, muchas de ellas disfiguradas completamente por los disfraces de diferentes pelos que llevaban, aunque algunas no aguantaron mucho rato los tapujos y empezaron á pelearse las fieras caretas, bajo las cuales se ocultaban tan hermosos y encantadores rostros.

Un poquito más despues llegaba la mozada varona, en su mayoria tamien enmascarada, y misturándose el proserío y los gritos de unos y otros era aquello un verdadero infierno capaz de aturdir al más sordo.

Quiso Dios que enseguida una orquesta compuesta de estrumentos desconocidos en campaña por lo raros, asigun mi poca conocencia, rompie-

ra con un convidador valse y el bai-le dió principio con numerosas yuntas.

¡Qué hermoso estaba aquello! Allí naide se acordaba del muerto y solo reinaba la alegría.—No pude aguantar más en el mismo sitio que hasta ese momento había estao, y obedeciendo el consejo de la tentación, bajé las escaleras pa dir á entreverarme en el redondel con tan bella reunión de las más elegantes mozas del poblao.

De las señoritas que presente estaban en el triato, dítrasadas y sin disfraz, ricuerdo á Maria Fourcade, Maria Soca, Maria Iglesias, Maria Brascon, Maria Effinger, Maria Cano, Maria y Aurora Curbelo, Maria é Isabel Fernandez, Maria, Felipa y Constancia Zabala, Inocencia Mendez, Martina Pereyra, E'vira Barrios, Rosa, Matilde y Celmira Lopez, Marta y Manuela Salazar, Carmen García, Primitiva y Venancia Latorre, Justina Claveria, Lila y Sara Larrosa, Jorgela y Juana Corbo, Rosa y Emma Vidal, Rafaela Laporta, Francisca y E'vira Perez, Elvira Trias, Lia é Isabel Martirena, Margarita Giachino, Cuillermina Zeballos, Servanda Beracochea, Carmen Farina, Mercedes Reyes, Luisa y Elvira San Miguel, Celia Martirena, Adela Ortega, Elvira Piriz, Gilberta Quintian, Clara Pereyra, Rosario Santos, Rufina, Tomasa y Magdalena del Puerto, Juana Quirici, Ofilia y Rogelia Lamas, Felicia Pagola, Carmen y Julia Carroso, Luisa, Clara y Flora Esponda, Dámasa y Dermilia Montesdeoca, Mercedes Vales, Margarita, Mercedes y Lola Escudero, Bernabela Escobar, Marcelina Pio, Juana Inchausti, Margarita, Rosa y Pilar Bartoño, E'vira y B'anca O'medo, Catalina Martinez, Luisa, Donata y Carlota Pastorin, Dolores Fuentes, Ramona y Carmen Fernandez, Fermina Sassi, Ecilda Oraison, Micaela P. Mendivil, Emma C. Torres, Gregoria Prieto, Carmen, Herminia y Juana Bonino,

Dorina Conde, Sofía y Matilde Matheu, Ana Larrañaga, Justina Rivero, Francisca, Elvira y Nolberta Carvallido, Matilde Villaverde y otras más, que no ostante trabajar mucho me jué imposible conocer.

A una mascarita de lujoso vestido rosao que en mi desperto deseos de saber quien era, le segui los pasos un güen rato á fin de conseguir me dirijiera su nombre, y allá tarde, á las cansadas, cuando á ella se le antojó, ví sastifecha mi curiosidá, pero joh desergaño! al arrancarse el antifaz con el cual creí se tapara algun rostro seductor, me sosprende la cara de un hombre con unos bigotes tan largos como los del rey de Italia. ¿Quien era é? Quien habia de ser sino Mateo, el demontre de Mateo, que con su humorístico génio quiso pasar por mujer pa gozar de lo lindo á quien con él bailara; y su papel lo desempeñó á las mil maravillas, pues un caballero gordo le hizo los bajos, enamorao de la mascarita, sin siquiera sospechar que su compañera era tan varon como él, no habiendo caido en su error hasta que ella se descubrió.

Mucho me gustó tamien, por lo risulta, una vieja canosa, apoyada en un bastón, llevando en la cabeza una peineta del grandor de un abanico. Ricorria el salon, siempre refunfuñando, y en tuitos sus modos me hacia acordar á mi agüelita, (que Dios la tenga en la gloria y mis palabras no la ofendar) ¡Que bien daba consejos á quien los quería oír!.... No parecia sinó que juese alguna máistra de escuela!

Pero lo esencial de esta crónica no está en contar la manera como iba vestida tal ó cual mascarada, pues aparte de considerarme incapaz pa ello por no recordar nisiquiera el color de los trajes, creo que muy poca ó ninguna importancia le darian al trabajo, y por eso no quiero ocupar más espacio ni distraer la atención sobre el asunto.

Sé que lo que á mis lectoras interesa y gusta, lo que más les agrada es saber las conquistas hechas, los desengaños que algunos habrán llevao ó las miradas ganosas que muchos echarian á quien pretendieran desengolverle el rollo de la declaración en alguna de las piezas que con ellas bailarian.

De tuito hubo y de tuito puedo contar un poco, puesto que era en lo que más paraba mi atención, adivinando la utilidá que me daria al escribir la presente y mal hecha riseña.

La cosa debe empezar por a'go, y como nos gusta ser justicieros, güeno es hacer puntiar como siñuelo á nues-

tro patrón Marcelino, pues nada más justo que él dentre tamien en la colada, habiendo sido peñador como los demás. Dende el principio lo vimos en uno de los atlillitos de arriba, al lao de la moza que lo ama. Mas tarde bajaron al salón, pero solo se lemiraron á dar unos paseitos. ¿Por qué no bailaban? ¿Por que *ella* no sabia? Puede ser, más discú'peme si la desconfianza me hace pensar en lo contrario. De mi parte se me antoja creer que la única y verdadera causa puesta como ostáculo pa no darle giro á las canillas no era otra que el mucho temor de *ella* de trompezar en la larga nariz con que la disgracia quizo agravar más la fiera cara de nuestro patron.... ¡La verdá que él es fiero!... ¿y encontró quien le haga caso?... Bien dice aquel riflan: haber gustos que merecen palos.... Nada le hizo retroceder, siguiendo siempre muy orondo de brazete con su compañera, y las bromitas dirigidas á él por alguna disfrasada las oia con indeferencia, debido á su contentura, por hallarse junto á la orma de su tamango.

A Sebastian pude pescarlo haciendo corquista con la alta y elegante Matilde. Dende el principio se prendió como pescao en carnada, y temeroso, de juro, de que algun otro codicioso se le antojara, halló prudente no cederla á naide, considerando estar bien en sus manos. Discutia con *ella* asuntos de mucha seriedá, y claramente se le veía jurar, prometiendo ser fielísimo en las puras palabras que de su boca salian pa dir á estrellarse retumbante en los óídos de quien, cual *ella*, con gusto lo atendia.

Tamien vide allí á no Tororo, el que tantas veces ha honrao y sigue honrando estas columnas con sus brillantes producciones de género variao. Cortejaba á Rosa, la vecinita del Corren, y si más me ha hecho sospechar haber entre los dos algun asunto de suma importancia pal amor, es ya haberlos visto de la misma manera la noche anterior á esa en el baile que tuvo lugar con motivo del casamiento de nuestro amigo Valdé. Pué que me equivoque pero es bastante dudosó, salvo estuviera él dándole licencias de telefonía, y por eso se le allegaba tanto á la oreja, figurándose juera el aparato ande uno grita jhola! ¿con quien hablo? y la voz corre mas ligero qua bicicleta por el alambrao létrico.

Al morocho José, el maistrito de escuela, se le iba el tiempo lo mesmo que lista c'poncho en prosa con su ya conquistao Rosario, en quien ha depositao tutto su amor; y tan güenos y provechosos serán los resultaos que le producen, teniendo el tranquilo convenimiento de no ser otro siuó él el pretendido, afirmándose más y más en el cariño, que asigun creo muy pocas ó ningunas son las ganas que lo cocean de retirarlo. Y hace bien, pues no es chica suerte encontrar tan preciosa alhaja, y mucho más cuando con el tiempo pueda decir pertenecerle por ley, lo que no será difícil si la costancia sigue animada y pa nadie se levanta.

—
¿Y Ernesto, el banquerito Ernesto?...

Como le había gustao lo güenol... Si habia sido como mandao hacer pa aprovechar boladitas, pudiendo satisfacer esa noche los deseos que en su corazón furguñaban dende hacia algunos meses, declarándole á Manuelita, la de picareczcos ojos y esbelto talle, que le era imposible soportar más la pasión que por ella sentia, quien lo tenía perdidamente anamorao y dispuesto á ponerse de rodillas pa invocarle una plegaria si la negativa contradijera sus miras. Pero el mozo no ha tenido necesidá de tal cosa; la joven no queria ver padecer tanto á su compañero, á la vez de agradarle, y creemos lo ha acetao, por lo que felicitó á Ernesto.

—
Sentada en un sofá de esos que muy comodamente pueden colocarse cuatro, y que al recibir peso se hunden, haciendo saltar con gusto por su blandura, estaba la simpática Pilar, la de seductores ojos, recibiendo con placer las almibaradas palabras que á su oido le decia Enrique, el gallardo jóven, que tiene la dicha de ser dueño de su corazón.

—
Tendiendo mi vista á los atlillitos, veo á una de las mas fragantes flores que adornan el hermoso jardín minuano, la graciosa y encantadora Inocencia, escuchando entusiasmada las frases de su galán Victoriano, quien sino bailó dejuro ha sido por no perder tiempo y adelantar camino en las negociaciones prencipiadas en los

días de Carnaval, habiendo sido entonces el prencipal mediador las serpentinas, que abundantemente le dirigia en la plaza como prueba de la pasión que por ella sentía.

A Lía se le notaba en el rostro la alegría sentida en aquellos momentos tan felices, pasos al lao de su primito Ricardo, y la única nube empañadora de tal dicha era el recordar que su acompañante entro de pocos momentos abandonaria estos lugares pa gover á Montevideo á seguir sus estudeos; pero él, repitiendo sus promesas, jurábase conservar dende allá, el amor hacia ella, que como siempre, esperaba ser correspondido con la misma fidelidá, prometiendo hacerle una visita, si posible le juese, antes de las vacaciones.

Margarita, la de nacarada tez y dulce mirar, véia cerca, muy cerca, su porvenir, rebosando de felicidá, asigun se lo pintaba Alberto, el nuevo empleao de pölecia.

Juanita, una de las mejores alambadoras del poblao, escuchaba con tuita su atención á Bonifacio, que aunque no muy aventajao en posición, se le ofrecia pa comisionao de una carga de aparatos y alambres létricos de tuitas clases, pa por medio de eso, poder trasmitir en un papeíto hasta los pagos en que él vive, tuitas las impresiones recibidas por los dos corazones en esa noche.

Juan esperaba intranquilo la presencia de a'guna reclamada por su exigente gusto, y pa buscarla le había aflojao tuito el hilo al barrilete, pudiendo haber reventao debido al fuerte viento de la desesperación, á no haber sido la pronta presencia de Toma'sa, encargada de hacer los debidos cortes y traer la cometa hasta sus manos.

Lolita, convencida del puro y casto amor de Federico, le parecia ser aquel baile debido á su enlace, tan apricionada la tenia la ilusión, aunque creemos de güena fé que no tardará mucho en ver realizaos sus dulces ensueños.

Sofia, la del negro antifaz, no se dió á conocer en tuita la noche, más su güen tino hizo dir á aquel lugar á Manuel, quien no tardó nada en encontrarla, cediendo su brazo pa que ella se apoyara; bailando lo que la música tocaba.

En fin, esto seria interminable si á mi mollera se le antojase seguir escriturando sobre lo mismo, pero creo ser suficiente con lo hecho, y las que quedan en el tintero no canten victoria, porque más tarde ó más temprano la sacaremos á luz en la correspondiente sección, que pa tales casos

se le reserva un lugar especial en estas columnas.

Reciban los distinguidos jóvenes que componian la comisión directiva de los bailes nuestro humilde aplauso, pues estuvieron infatigables en sus puestos, prodigando los debidos honores á la muy inmensa concurrencia que asistió al triato, desiando, á la vez, verlos en igualitas tareas pa la próxima Pascua.

PÁNFILO.

Llamao

A MI MÁS QUERIDO APARCERO SIMÓN
CARQUEJA QUÉ HA ANDAO LERDIANDO
AL CUÉTE.

*Larguesé, que la camisa,
Si precisa le daré,
Porque machos como usté
El gauchaje los precisa*

No Simón, créase usté
Que la jugada que miá hecho
Ni de al revés ni al derecho
Lo disculpo, y sepa usté
Que yo demasiado sé
El porqué es que no me ha escrito
Anque me haga chiquitito
Por querer disimular,
Sé que usté se quiere ahogar
Con agua, en cualquier charquito.

*Su escribidura he esperao
Como cita (con moje)
Y he tenido que comprender
Que al pe...lo me lo he aguardao.
Yo nunca créiba, cuñao,
Que juera mal oriental
Pa sambullir cualquier pial.
Cosa que á usté lo divierte,
Ni créiba de que la muerte
Se la diera el Carnaval.*

No me esplico, ño Simón,
El motivo verdadero
De porque es que mi aparcero
Ha sido tán démorón,
Solo calculo (¡ah chambon,
Dejuramente ia ha errao!)
Da su demora (cargao
Me encuentro ya de ilusiones)
Ha sido por las razones
Da que ya antes me había hablao.

Disculpe si soy cargoso,
Mi más querido amigazo,
Usté no ha tirao el lazo
De purito perezoso,
Ni aunque juera tan güen mozo
Pa hacarse de rogar tanto,
Vaya sacando ese manto
Y déjenos oir su queja;
Pues sé cierto que á Carqueja

Náides le pisa en el canto.

Los machos y hasta el hembraje
Anque esté cansao lo estraña,
Dicen quel gaucho da maña
Pa tutto perdió e coraje,
Y entre todo el papelaje
Buscan su marca pa ver
Si pueden entretener,
Con sus chistes, la persona,
Y usté, ño Simón, ni en broma
Se nos quiere aparecer.

Si juese otro, de empacho
Se moria por mi acuerdo,
Mas pa usté no miago el lerro
Porque sé que es un güen macho
Y por eso me le agacho
A llamarlo pa EL CRIOLLO,
A ver si larga su rollo
Como otras veces lo ha hecho,
Porque es indio bien derecho
Que nunca se mete al ollo.

Pues ya sabe, camarada,
Salgase pronto del fango
Y atiénda'o á Pichinango
Que lo estima, no es parada,
Quiero ver una versada
De las suyas, macanudas,
Para cualquier cascaruda
De las de copete alzao
Pa que le quede apretao
Como clavo de herradura

No vaya á mirarme visco
Por lo que aquí yo le he dicho
Y salgase de ese nicho
Que lo tiene en San Francisco,
No se haga al cuéte arisco
Que nadie le ha brindao mango
Y para cualquier fandango
Ande usté se quiera hallar
Sela siempre que va a dar
Con su amigo

PICHINANGO.

Al público minuano

La comisión organizadora del corso se hace un honor en invitar á todas aquellas personas que deseen formar en el corso y batalla de flores, que se efectuará el domingo 6 del mes que rije.

Punto de reunión: 25 de Mayo, esquina Marmarajá. Hora de partida 5 1/2 p.m.

Trayecto á recorrer: 25 de Mayo, Treinta y Tres, Cebollati, 18 de Julio y Florida.

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS-CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b-MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

CORTE ELEGANTE

Precios sin competencia

Visiten la casa y se convencerán

CONFECCION ESMERADA

¡TE AMO!

¡Te amo, sí; te amo!
y la pasión mas loca
se escapa de mi boca
en gritos de reclamo.
¡Te amo, sí; te amo!
con toda el alma mía,
como á la luz del día
el tierno ruisenor
que da, al cantar su amor,
torrentes de poesía.

¡Te amo, sí; te adoro!
y mi alma enamorada
te guarda inmaculada
en el célico tesoro.
¡Te amo, sí; te adoro!
y dentro de mi mente
serás el consecuente
soñar de mi pasión
que arrastre el corazón
á amarte eternamente.

¡Te amo, sí; te anhelo!
Mi amor á tanto alcanza,
que cifra su esperanza
tan sólo allá en el cielo.
¡Te amo, sí; te anhelo!
Si me amas tu también,
aquí será el Edén
en que los dos unidos
gocemos escondidos
de tan preciado bien.

LUIS CAÑET.

Ningún suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de aviso, pero se admitirán a precios convencionales.


JOSÉ BARONE

CIRUJANO-DENTISTA

Participa á sus clientes y al público en general que de paso por esta ciudad ofrece sus servicios profesionales, como ser: colocación de dientes y dentadura completa por el nuevo sistema en el arte Odontológico, extracción de muélas y raíces sin dolor, obtura, emploma, oríscia con oro puro ó plata, cuyos trabajos se hacen garantidos y á precios modestos.

Consultorio: calle 25 de Mayo, frente al almacén de los Sres' Zaffaroni Hnos.

Recibo llamados á domicilio.

AVISO

Participo al público en general que en campos de Alonso, sito en Campanero, á una legua de esta ciudad, poseo un hermoso monte de duraznos, membrillos, etc., etc., cuya fruta vendo á precio tan sumamente barato que no tengo miedo á competencia.

Minas, Marzo de 1898.
Própero Crispino.

Taller de Armería y Relojería

—DE—

Domingo MainentiCalle Maldonado n° 131
Frente al Juzgado Letrado

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y jentil revista, es la más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras. Cuenta cinco años de existencia y se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infinitas de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc., etc.

La sección de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regalado Patrones Cortados en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con Piezas de música y moldes de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestre 3-30

Moda de París

Edición económica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2-30.

Agente en Minas,
José R. Salgueiro.
Fotógrafo

Colegio Pío

DE

—Villa Colón—

Dirigido por los P.P. Salesianos

Este establecimiento, fundado en 1877 por el benemérito educacionista Mons. Lasagna, se halla situado á 2 leguas de Montevideo, en uno de los parajes más pintorescos y saludables de la República.

Contando con grandiosos edificios, patios y jardines, hermosa capilla gótica, teatro, baños, gimnasia, gabinetes de física y química, museo de historia natural, observatorio meteorológico-sismico-magnético; nada le falta de lo que puede garantir una completa y esmerada educación.

El plan de estudios abarca los cursos Elementales, Comerciales y de Bachillerato, de conformidad con los Programas de la Universidad Mayor de la República.

Los alumnos, cuya familia no viva en Montevideo ó en Villa Colón, deben tener en uno de esos dos puntos un apoderado con quien pueda entenderse el Colegio.

La pensión es de \$ 20 mensuales para los alumnos internos.

Los cursos empiezan á mediados de Febrero.

Para más informes y Programas, dirigirse al Director del Colegio Pío.

PEDRO ROTA,
Presbítero.

ESTACIÓN COLON DEL F. C. CENTRAL.

Teléfonos *{ La Uruguaya n° 1505.*
{ La Cooperativa n° 2203.

Peluqueria del Vesubio

de
Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modisidad en los precios.